

Boletín Parroquia San
Juan Bautista
Palenque # 422
Jardines del Sol
Tel. 33-36-34-32-55

La Voz que Clama en el Desierto



AÑO XIV NO. 166

NOVIEMBRE DE 2020



La pandemia, una llama a reencender la esperanza en Jesucristo

ELEVEMOS UNA ORACIÓN POR NUESTROS DI- FUNTOS

*Dios de mise-
ricordia y
amor, pone-
mos en tus
manos amo-
rosas a nues-
tros herma-
nos y herma-
nas que has
llamado de
esta vida a tu
presencia. y a
gozar de la
luz y la paz
eterna.*

Amen



En un momento en que cunde en el mundo el miedo y la desesperación, porque parece derrumbarse todo lo que se creía sólido y fuerte, el cristiano renueva su esperanza. No se trata de una actitud optimista ante el presente y el futuro. La esperanza no es una actitud, sino ante todo una Persona: Jesucristo. Él es el Hijo amado que el

Padre ha enviado al mundo para redimir a la humanidad del pecado y de todas sus consecuencias. Él es el Pastor que Dios Padre ha dado a sus hijos los hombres para que nos guíe, acompañe, alimente, cure, defienda, y entregue su vida para tener vida plena.

El Señor es mi pastor, nada me falta... Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque Tú vas conmigo (Sal 22, 1-4). El verdadero pastor es Aquel que conoce también el camino que pasa por el valle de la muerte;

(sigue en lqa"pág.6)

Estamos en la página
web
sanjuanbautista.org.mx

QEPD Nuestro querido amigo don "Nacho" López sacristán de nuestra Parroquia durante muchos años, partió a la casa del Padre Eterno el día 8 de octubre, reciba nuestras oraciones.





La Voz del Papa Francisco: **"Aníma a dar gracias a Dios cada día."**

ACIPRENSA

Redacción ACI Prensa

El Papa Francisco animó a dar gracias a Dios cada día por las maravillas que hace por nosotros y por habernos abierto las puertas del Cielo.

Así lo indicó el Santo Padre antes del rezo del Ángelus este 15 de agosto, Solemnidad de la Asunción de la Virgen María.

Al reflexionar en el pasaje del

Evangelio de San Lucas en la que la Virgen María recita la oración del Magnificat, el Papa invitó a preguntarnos: "¿nos acordamos de alabar a Dios? **¿Le damos las gracias por las maravillas que hace por nosotros?** ¿Por cada jornada que nos regala, porque nos ama y nos perdona siempre, por su ternura? ¿Y por habernos dado a su Madre, por los hermanos y las hermanas que nos pone en el camino, porque nos ha abierto el Cielo?". En esta línea, el Santo Padre advirtió que "si olvidamos el bien, el corazón se encoge. Pero si, como María, recordamos las maravillas que el Señor realiza, si al menos una vez al día lo magnificamos, entonces damos un gran paso adelante. El corazón se dilatará, la alegría aumentará".

"Pidamos a la Virgen, puerta del Cielo, la gracia de iniciar cada día alzando la mirada

hacia el cielo, hacia Dios, para decirle: ¡Gracias!", exhortó.

Además, el Papa explicó que "María 'engrandece al Señor': no los problemas, que tampoco le faltaban en ese momento, sino al Señor" y añadió: "¡Cuántas veces, en cambio, nos dejamos vencer por las dificultades y absorber por los miedos! La Virgen no, porque pone a Dios como primera grandeza de la vida. De aquí surge el Magnificat, **de aquí nace la alegría: no de la ausencia de problemas, que antes o después llegan, sino de la presencia de**

Dios. Porque Dios es grande. Y mira a los pequeños". "María, de hecho, se reconoce pequeña y exalta las 'maravillas' que el Señor ha hecho en ella. ¿Cuáles? Sobre todo el don inesperado de la vida. María es virgen y se queda embarazada; y también Isabel, que era anciana, espera un hijo. El Señor hace maravillas con sus pequeños, con quien no se cree grande sino que da gran espacio a Dios en la vida. Él extiende su misericordia sobre quien confía en Él y enaltece a los humildes. María alaba a Dios por esto", destacó el Papa.

En este sentido, el Santo Padre recordó que "cuando el hombre puso un pie en la Luna, se dijo una frase que se hizo famosa: 'Este es un pequeño paso para el hombre, pero un gran salto para la humanidad'. De hecho, la humanidad había alcanzado un hito histórico. Pero hoy, **en la Asunción de María al Cielo, celebramos una conquista infinitamente más grande.** La Virgen ha puesto sus pies en el paraíso: no ha ido solo en Espíritu, sino también con el cuerpo, toda ella".

"Este paso de la pequeña Virgen de Nazaret ha sido el gran salto de la humanidad. **De poco sirve ir a la Luna si no vivimos como hermanos en la Tierra.** Pero que una de nosotros viva en el Cielo con el cuerpo nos da esperanza: entendemos que somos valiosos, destinados a resucitar", advirtió.



"Pidamos a la Virgen, puerta del Cielo, la gracia de iniciar cada día alzando la mirada hacia el cielo, hacia Dios, para decirle: ¡Gracias!".

(SS Francisco)

Santo del mes: *San Lucas Evangelista*

(18 de octubre)

Lucas significa: "luminoso, iluminado" (viene del latín "luce" = luz).

San Lucas escribió dos libros muy famosos: el tercer Evangelio y Los Hechos de los apóstoles. Es un escritor muy agradable, y el que tiene el estilo más hermoso en el Nuevo Testamento. Sus dos pequeños libros se leen con verdadero agrado. Era médico. San Pablo lo llama "Lucas, el médico muy amado", y probablemente cuidaba de la quebrantada salud del gran apóstol.

Era compañero de viajes de San Pablo. En los Hechos de los apóstoles, al narrar los grandes viajes del Apóstol, habla en plural diciendo "fuimos a... navegamos a..." Y va narrando con todo detalle los sucesos tan impresionantes que le sucedieron a San Pablo en sus 4 famosos viajes. Lucas acompañó a San Pablo cuando éste estuvo prisionero, primero dos años en Cesarea y después otros dos en Roma. Es el único escritor del Nuevo Testamento que no es israelita. Era griego.

El poeta Dante le dio a San Lucas este apelativo: "el que describe la amabilidad de Cristo". Y con razón el Cardenal Mercier cuando un alumno le dijo: "Por favor aconséjeme cuál es el mejor libro que se ha escrito acerca de Jesucristo", le respondió: "El mejor libro que se ha

escrito acerca de Jesucristo se llama: El Evangelio de San Lucas". Un autor llamó a este escrito: "El libro más encantador del mundo".

Como era médico era muy comprensivo. Dicen que un teórico de oficina, ve a las gentes mejor de lo que son. Un sociólogo las ve peor de lo que son en realidad. Pero el médico ve a cada uno tal cual es. San Lucas veía a las personas tal cual son (mitad debilidad y mitad buena voluntad) y las amaba y las comprendía.

En su evangelio demuestra una gran estimación por la mujer. Todas las mujeres que allí aparecen son amables y Jesús siempre les demuestra gran aprecio y verdadera comprensión.

Su evangelio es el más fácil de leer, de todos los cuatro. Son 1,200 renglones escritos en excelente estilo literario. Lo han llamado "el evangelio de los pobres", porque allí aparece Jesús prefiriendo

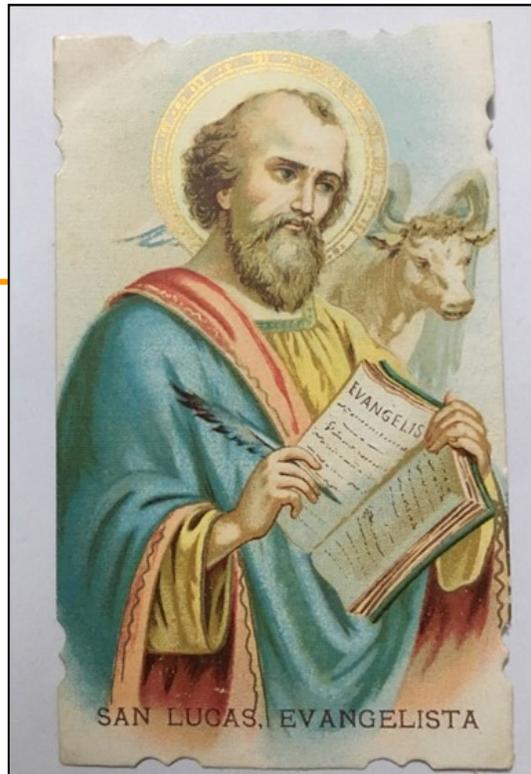
siempre a los pequeños, a los enfermos, a los pobres y a los pecadores arrepentidos. Es un Jesús que corre al encuentro de aquellos para quienes la vida es más dura y angustiosa.

También se ha llamado: "el evangelio de la oración", porque presenta a Jesús orando en todos los grandes momentos de su vida e insistiendo continuamente en la necesidad de orar siempre y de no cansarse de orar. Otro nombre que le han dado a su escrito es el "evangelio de los pecadores", porque presenta siempre a Jesús infinitamente comprensivo con los que han sido víctimas de las pasiones humanas. San Lucas quiere insistir en que el amor de Dios no tiene límites ni rechaza a quien desea arrepentirse y cambiar de vida. Por eso los pecadores leen con tanto agrado y consuelo el evangelio de San Lucas. Es que fue escrito pensando

en ellos.

Su evangelio es el que narra los hechos de la infancia de Jesús, y en él se han inspirado los más famosos pintores para representar en imágenes tan amables escenas.

Dicen que murió soltero, a la edad de 84 años, después de haber gastado su vida en hacer conocer y amar a Nuestro Señor Jesucristo.



NUESTRO BOLETIN CUMPLE 15 AÑOS



El Boletín de nuestra Parroquia *La Voz que Clama en el Desierto* en este mes cumple 15 años, gracias a Dios y el cobijo de nuestro santo Patrono san Juan Bautista, por medio de los consejos y artículos del Sr. Cura Manuel Zárate Zepeda y de los presbíteros que han participado a través de estos 15 años

con sus artículos mes a mes.

Durante 15 años nunca se ha interrumpido nuestro Boletín incluso en tiempo de pandemia se hace llegar vía WEB desde enero del presente año.

Agradecemos también a todos los parroquianos y amigos que lo reciben y lo leen, a quienes lo editan y lo hacen llegar a ustedes. A todos,

que Dios los bendiga siempre y nos cuide en su regazo de Padre amoroso.

FELICIDADES

López Obrador frente a niños con cáncer



Pbro. Hugo Valdemar

En los últimos dos años, los padres de niños con cáncer han alertado de la carencia de medicamentos para el tratamiento de sus hijos en los centros de salud del Estado en todo el país. Según recoge la

agencia EFE, en un comunicado publicado en la primera mitad de agosto de 2020, los padres de niños con cáncer señalaron que se cumplen "dos años de promesas no cumplidas o cumplidas a medias; dos años de sentarnos con senadores, diputados, secretarios (Ministros), administradores y directores, que increíblemente por las mejores intenciones que tengan, no han logrado solucionar el problema de desabasto".

"¿Qué más interés puede tener una madre o un padre que ve sufrir o morir un poco diariamente a su hijo?", cuestionaron. Muchos niños han fallecido en medio de la carencia de medicamentos, y sus padres han responsabilizado a las autoridades. En las últimas semanas se viralizó un video en que

niños enfermos de cáncer critican a López Obrador por tener "oídos sordos y ojos ciegos a todos menos a quienes le hacen favores".

"Nosotros solos no podemos, ayúdanos a que él nos escuche y nos ayude. No pedimos mucho, pedimos que, en vez de una refinería o un avión, los enfermos seamos su prioridad", dicen en el video, en referencia a la refinería de Dos Bocas, con un costo que podría superar los ocho mil millones de dólares, o a la rifa del avión presidencial. El P. Hugo Valdemar subrayó que el video viral "no es un ataque al Presidente Andrés Manuel López Obrador, es una denuncia cruda,

basada en evidencias, y contra la evidencia no hay argumentos".

"El mensaje dice que para el Presidente tiene mayor prioridad la construcción de una refinería que costará miles de millones de dólares y que los expertos aseguran será obsoleta, "Si el Presidente tan sólo hubiera otorgado un día de pérdidas para medicinas de niños de cáncer, sin duda habría terminado con ese problema".



Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

Queridos hermanos y hermanas:

El último domingo del año litúrgico, se celebra la solemnidad de Jesucristo, Rey del universo.

Desde el anuncio de su nacimiento, el Hijo unigénito del Padre, nacido de la Virgen María, es definido "rey", en el sentido mesiánico, es decir, heredero del trono de David, según las promesas de los profetas, para un reino que no tendrá fin (cf. *Lc 1, 32-33*). La realeza de Cristo permaneció del todo escondida, hasta sus treinta años, transcurridos en una existencia ordinaria en Nazaret.

Después, durante su vida pública, Jesús inauguró el nuevo reino, que "no es de este mundo" (san *Jn 18, 36*), y al final lo realizó plenamente con su muerte y resurrección. Apareciendo resucitado a los Apóstoles, les dijo: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra" (san *Mt 28, 18*): este poder brota del amor, que Dios manifestó plenamente en el sacrificio de su Hijo. El reino de Cristo es

don ofrecido a los hombres de todos los tiempos, para que el que crea en el Verbo encarnado "no perezca, sino que tenga vida eterna" (san *Jn 3, 16*). Por eso, precisamente en el último libro de la Biblia, el Apocalipsis, él proclama: "Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último, el principio y el fin" (*Ap 22, 13*). "Cristo, alfa y omega", así se titula el párrafo que concluye la primera parte de la constitución pastoral *Gaudium et spes* del concilio Vaticano II, promulgada hace 40 años. En aquella hermosa página, que retoma algunas palabras del siervo de Dios Pablo VI, leemos: "El Señor es el fin de la historia humana, el punto en el que convergen los deseos de la historia y de la civilización, centro del género humano, gozo de todos los



Domingo 22 de noviembre de 2020 Solemnidad de Cristo Rey del Universo

corazones y plenitud de sus aspiraciones". Y prosigue así: "Vivificados y reunidos en su Espíritu, peregrinamos hacia la consumación de la historia humana, que coincide plenamente con el designio de su amor: "Restaurar en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra" (*Ef 1, 10*)" (n. 45). A la luz de la centralidad de Cristo, la *Gaudium et spes* interpreta la condición del hombre contemporáneo, su vocación y dignidad, así como los ámbitos de su vida: la familia, la cultura, la economía, la política, la comunidad internacional. Esta es la misión de la Iglesia ayer, hoy y siempre: anunciar y testimoniar a Cristo, para que el hombre, todo hombre, pueda realizar plenamente su vocación.

La Virgen María, a quien Dios asoció de modo singular a la realeza de su Hijo, nos obtenga acogerlo como Señor de nuestra vida, para cooperar fielmente en el acontecimiento de su reino de amor, de justicia y de paz.

Papa Benedicto XVI

Celebramos junto con toda la Iglesia, la Presentación en el Templo de la niña Santa María. Es en una antigua y piadosa tradición que encontramos los orígenes de esta fiesta mariana que surge en el escrito apócrifo llamado "Protoevangelio de Santiago". Este relato cuenta que cuando la Virgen María era muy niña sus padres San Joaquín y

La Presentación de la Santísima Virgen

Santa Ana la llevaron al templo de Jerusalén y allá la dejaron por un tiempo, junto con otro grupo de niñas, para ser instruida muy cuidadosamente respecto a la religión y a todos los deberes para con Dios. Históricamente, el inicio de esta celebración fue la dedicación

de la Iglesia de Santa María la Nueva en Jerusalén en el año 543. Estas fiestas se vienen conmemorando en Oriente desde el siglo VI, inclusive el emperador Miguel Comeno cuenta sobre esto en una Constitución de 1166.

(continúa en la pág. 7)



Pbro. Héctor Javier Franco Vazquez autor del presente artículo

JESUCRISTO

Es el gran Amor, la verdadera

riqueza de la existencia

humana. Y por

ello es también

LA GRAN

ESPERANZA.

(P. Héctor J. Franco)

(Viene de la página 1) La pandemia, una llama a reencender la esperanza en Jesucristo

Aquel que incluso por el camino de la última soledad, en el que nadie me puede acompañar, va conmigo

guiándome para atravesarlo: Él mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

El mismo ha recorrido este camino, ha bajado al reino de la muerte, la ha vencido, y ha vuelto para acompañarnos ahora y darnos la certeza de que, con él, se encuentra siempre un paso abierto. Saber que existe Aquel que me acompaña incluso en la muerte y que "con su vara y su cayado me sosiega", de modo que "nada temo", era la nueva "esperanza" que brotaba en la vida de los creyentes (Benedicto XVI, SpeSalvi, 6).

ción, ni un ser lejano que vive más allá de las estrellas.

Ser cristiano es espe-



¡Jamás! perderemos la Esperanza en nuestro Señor JESUCRISTO

rimentar que este Pastor me conoce, me ama, ha dado su vida por mí para salvarme, y ahora está vivo, me acompaña y está a mi lado todos los días para iluminarme, para fortalecerme, para liberarme.

Él es el gran Amor, la verdadera riqueza de la existencia humana. Y por ello es también la gran esperanza. Cada uno podemos decir: *yo soy definitivamente amado, suceda lo que suceda; este gran Amor me espera. Por eso mi vida es hermosa (cf. ib.,*

3). Entonces, ser cristiano es aprender a vivir siempre con Cristo, en una profunda amistad personal con Él, en un diálogo constante con Él, haciendo lo que Él quiere, porque su voluntad es nuestro verdadero bien.

Así, pues, podemos vivir en esta pandemia, sanos o enfermos, amenazados por un posible contagio o habiendo sido ya infectados, en esta amistad con Cristo, experimentando su amor de Pastor, dejándonos acompañar y guiar por Él, en diálogo con Él; abrazándonos a su voluntad salvadora; uniendo nuestras dificultades y alegrías, nuestras limitaciones y sufrimientos, nuestros trabajos y penas a su pasión salvadora.

(sigue en la pág.7)

(viene de la página 6).

La pandemia, una llama a reencender la esperanza en Jesucristo

Y con la certeza de que este estar con Cristo no termina en esta vida terrena, sino que continúa de manera más plena y definitiva después de la muerte, en la fiesta y banquete al que El nos ha invitado.

Por tanto, nuestra gran esperanza es Jesucristo, que nos acompaña en todas las vicisitudes de nuestra vida, en la cañada oscura de nuestra muerte y en toda la eternidad.

En este Amor que nos acompaña siempre, podemos experimentar aquella característica de la esperanza cristiana que describe santa Teresa de Jesús:

“Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa, Dios no se muda, la paciencia todo lo alcanza; quien a Dios tiene nada le falta: solo Dios basta.”

**LA CONFIANZA
EN JESUCRISTO
NOS MANTIENE EN
CALMA Y FIRMES**

El día 29 de noviembre de 2020 inicia el adviento

Adviento 2020. Desde:
Domingo 29 de noviembre
Hasta:
Jueves 24 de diciembre.

La Navidad está cerca y los cristianos lo reconocemos cada que llega el Adviento.

Es un tiempo litúrgico que se caracteriza por el **color morado en el ornamento** de los sacerdotes y la corona de adviento, la cual



es de color verde y va acompañada de cinco velas en colores morado, rosa y blanco. Es una tradición que se ha-

ce presente en todas las Iglesias católicas del mundo, a partir de la última semana de noviembre o la primera de diciembre, según sea el caso.

Cada domingo se enciende una vela que va precedida de lecturas muy significativas y que marcan el camino hasta llegar a la celebración de la Navidad. **En el primer domingo de Adviento se da también comienzo con**

un nuevo año, litúrgicamente hablando, cerrándose el anterior con la celebración de la fiesta de Jesucristo Rey del Universo.



La Presentación de la Santísima Virgen María

(continúa de la pág. 4)

Más adelante, en 1372, el canciller en la corte del Rey de Chipre, habiendo sido enviado a Aviñón, en calidad de embajador ante el Papa Gregorio XI, le contó la magnificencia con que en Grecia celebraban esta fiesta

El 21 de noviembre. El Papa entonces la introdujo en Aviñón, y Sixto V la impuso a toda la Iglesia.

La Voz que
Clama en el
Desierto

Boletín de la
Parroquia de San
Juan Bautista.
Palenque # 422
Jardines del Sol
tel 33-36-34-32-55

Director:
Sr. Cura Manuel
Zárate Zepeda

Edición
Ing. Ricardo
Mata Baeza

e. mail de la
edición:
riconmata@gmail.
com.mx

Tel. 333631597
Celular 3314228365



1 de Noviembre día de todos los Santos y el día 2 de Noviembre día de los fieles difuntos



DÍA DE TODOS
"LOS SANTOS"

ello en tiempos de Luis, el Piadoso. Se cree que el papa Gregorio IV escogió este día porque coincidía con una de las festividades de los pueblos germanos y durante estos años, el objetivo de la Iglesia era **ir eliminando todas las celebraciones paganas.**

Aunque fue Gregorio IV el que extendió esta festividad, fue incluso antes cuando se empezó a celebrar, a raíz de la **Gran Persecución**, como se conoce a la persecución de Diocleciano, una de las **últimas persecuciones de cristianos en el Imperio romano.**

Día de Difuntos

Es importante tener en cuenta que el Día de Todos los Santos no es lo mismo que el **Día de Fieles Difuntos**, también conocido co-

mo Día de los Muertos o de las Ánimas. Este se celebra el día 2 de noviembre y su objetivo es orar por los fieles que ya no siguen en la vida terrenal. Durante esta jornada se celebran las denominadas **misas de réquiem**, es decir, un ruego por el **alma de los muertos**, a no ser que el día 2 de noviembre caiga en domingo, en cuyo caso no se pueden celebrar este tipo de ceremonias.

La proclamación de la **fiesta de Todos los Santos** procede del papa Gregorio IV, quien en el año 835 dio instrucciones para



Calavera, símbolo del Día de Difuntos en México.

México es el lugar por excelencia del homenaje a los muertos. El **Día de Difuntos en suelo mexicano** es una tradición prehispánica que procede de la costumbre de guardar los cráneos de los muertos como trofeos.

La historia de los difuntos en México está muy relacionada con la figura de '**La Catrina**', la eterna caricatura mexicana que simboliza a la muerte con una figura femenina cuyo nombre original fue '**La calavera garbancera**'. Si bien el padre de 'La Catrina' original fue José Guadalupe Posada, se atribuyen los tradicionales esqueletos femeninos, cargados de flores y colores.

“GOTTAS” DE APOLOGÉTICA Tomadas de los folletos E.V.C.

¿Por qué enseñar Apologética? Los tiempos han cambiado por completo. La absurda y criminal prohibición de enseñar Religión en las escuelas ha traído como consecuencia una mortal ignorancia de ella. Como nadie ama lo que no conoce, mucha gente del pueblo no ama la Religión, no se da cuenta de su hermosura incomparable, de sus infinitas riquezas, tiene por el contrario acerca de ella los más torpes y equivocados conceptos; piensa que la Religión es una esclavitud cuando en ella todo es libertad; piensa que ella es un yugo, cuando lo que es las alas que elevan el alma al cielo, cree que en ella todo es perder, cuando en ella **TODO ES GANAR.**

Desde los tiempos apostólicos se imponía la necesidad de la Apologética no sola-

mente para defender la Religión, sino para que fuera aceptada racionalmente su Doctrina, y así a través de todos los siglos que ha recorrido triunfante la Iglesia de Cristo, habiendo tenido en todas las épocas, notables filósofos, sabios insignes y santos admirables que han sido sus gloriosos apologistas.

Y todavía en nuestro México, actualmente es más necesario, indispensable el estudio de la Apologética, porque la escuela laica, al mismo tiempo que los ignorantes en Religión, producen mentes rebeldes que no admiten sumisión. Se

saco a la Religión de la vida diaria y se dejó entrar a personas que sin escrúpulos, por ignorar la Religión, roban, matan secuestran, forman bandas de delincuentes no falló la policía, ni el gobierno, falta educación de valores, de respeto de moral de ética en una palabra falta Religión.

Y la Apologética nos enseñará a RAZONAR para entender la Religión bien demostrada para todos creyentes o no..

En los próximos números veremos más:

“GOTTAS DE APOLOGÉTICA”